

Experiencias

«Todo es posible en Granada». ¿Quién lo dijo? No importa. Llegar a Granada es dejar atrás los rastros del trigo, la madurez de las viñas y encontrarse, sorprendidamente, con esa confederación de colinas, vividas y organizadas por diferentes civilizaciones. Uno palpa aquí la urgencia de los altibajos. Subes, bajas y, en todas partes, una invasión de luz y color, de formas y geometrías sentimentales, producen una sensación inusitada de inspiración naturalista. En la torrecilla previa a la Torre de la Vela

cuatro versos:

«Dale limosna, mujer,
que no hay en la vida nada
como la pena de ser
ciego en Granada».

No es extraño. La Alhambra, la Cuesta del Realejo... son palabras mágicas que hablan de fantasía arabigo-española, de maravilla y misterio, de romanticismo. En sus jardines se conjugan el ciprés y la palmera, la celinda, el geranio y el mirto, la margarita y el agua susurrante de los surtidores.

DUENDE, ARLEQUÍN Y BELÉN: TRES EXPERIENCIAS DE ESCUELAS INFANTILES EN GRANADA

Pero uno no ha venido a Granada a descubrir la plástica del paisaje, sino a hablar de Escuelas Infantiles. Porque, si el paisaje granadino es un mundo para la pupila, la puesta en marcha de tres escuelas para la primera infancia —Duende, Arlequín y Belén—, es todo un mundo para la reflexión. Eso, y no otra cosa, es lo que hace con nosotros, en voz alta, Pablo García Túnez, psicólogo, dedicado desde años a la primera infancia, director del Patronato Municipal de Escuelas Infantiles de Granada.

LA IMPORTANCIA DE UN NOMBRE

—Empecemos por el principio. Me llama la atención que, en el membrete de vuestros papeles oficiales, figura la siguiente inscripción: Patronato Municipal de Escuelas Infantiles de Granada. Escuelas y no guarderías, ¿es tan importante el nombre para vosotros?

—No, tampoco es que odiemos el término de guardería, ni mucho menos. El nombre de Escuelas Infantiles, pensamos nosotros, que cubre fundamentalmente la etapa de 0 a 6 años; y eso no lo cubre ni la escuela bressol catalana, ni la maternal francesa... Es decir, vendría a ser la conjunción de los conceptos de guardería, Nido en Italia, etc. Sin embargo, lo importante no es el término, sino la respuesta educativa que debe darse al período de los 0 a 6 años; eso es lo que hemos defendido siempre los movimientos de vanguardia educativa: que los Centros que atienden a los niños de esa primera etapa sean de verdad educativos.



(En diciembre de 1979 se celebraron en Granada las Primeras Jornadas de Estudio sobre Educación Preescolar en guarderías. Con motivo de las primeras elecciones municipales hicieron que el Ayuntamiento se comprometiera a crear una línea pública de Escuelas Infantiles; y, efectivamente, el Ayuntamiento de Granada asumió la idea de una pedagogía de vanguardia, de tal manera que en el 80 se creó, con gran participación

de grupos de profesionales, de los Movimientos de Renovación Pedagógica y otros, el Patronato de Escuelas Infantiles.)

—**Cuéntanos el proceso**

—Ante todo hay que decir que en aquellas Jornadas, a las que hacía alusión, se definió el concepto de **Escuela Infantil**, término que, por cierto, había surgido en la zona de Madrid hacia el año 77; asimismo se abordaron de ma-



«Lo importante es la respuesta educativa que debe darse al período de 0 a 6 años».

nera clara y definitiva tres grandes temas: 1) Las bases pedagógicas de la etapa educativa de 0 a 6 años. 2) La situación profesional y laboral del personal de las escuelas infantiles. 3) La intervención municipal en escuelas infantiles.

—Y esa intervención municipal...

—Se concretó en los siguientes planos: Ante todo, en el reconocimiento de la etapa educativa de 0 a 6 años como básica en la educación y que, por ello, debe competir al Estado su financiación y organización a través del MEC, descentralizando funciones hacia los organismos autónomos; en segundo lugar, la gestión y planificación ha de ser competencia de los municipios; y, finalmente, el control técnico debe llevarse a cabo a través de organismos en los que intervengan directamente representantes del personal, APAs y demás entes ciudadanos.

—Y se creó el Patronato.

—Sí, se creó el Patronato municipal dentro de una línea de administración pública, por supuesto, pero entendiendo que se buscaba un marco educativo; es decir, que la estructura y dinámica de las escuelas infantiles habían de estar orientadas hacia el mejoramiento de los niños. Debíamos competir en calidad. Por otra parte, se pensó que, al ser patronato autónomo, habría la ventaja de una mayor rapidez de funcionamiento y que la representación de los profesionales y de los padres en los órganos rectores estaría mejor garantizada. En este sentido, debo decir que el Patronato es un instrumento de actuación municipal bueno y útil.

(Ante mis ojos tengo un folleto, espléndidamente editado, en el que se recogen los resultados de una encuesta sobre guarderías en la ciudad de Granada. Fue la primera acción. Se quería conocer la realidad educativa, las necesidades, el grado de calidad de los servicios que se estaban ofreciendo a los niños. En una palabra, se investigó el número de guarderías, sus condiciones materiales, condiciones socioeconómicas de las familias, etc.)

ESCUELA INFANTIL, PÚBLICA Y DE CALIDAD

—Y bien, después de un largo proceso de selección, el Patronato absorbe dos centros —Arlequín y Belén—, que estaban funcionando.

—Sí, y con una preocupación fundamental:

con la idea clara de escuela infantil y pública y en una pedagogía de vanguardia. Porque en Granada existían una serie de guarderías públicas (del INAS, del Ministerio de Cultura...) que cumplían una función social, pero que, desde el punto de vista pedagógico, dejaban bastante que desear. Nosotros pretendíamos que funcionaran como verdaderos centros educativos. Y piensa que el término **educativo** pone, de por sí, desde el primer momento, una serie de condiciones; desde la estructura física y material del edificio hasta el personal, pasando por la organización, horario, normas, reglamento de régimen interno, etc.

—Es decir, no parkings de niños.

—Bueno, nosotros hacemos girar todo eso que compone y rodea la escuela infantil en función de unos objetivos fundamentales y no como ha ocurrido hasta ahora, que a los niños se les recogía porque estaban en la calle o porque sus madres trabajaban, y una vez recogidos, se empezaban a preguntar los cuidadores: «¿y ahora qué hacemos con ellos?» Consideramos que, en esta época concreta, los elementos educativos que el niño de 0-6 años necesita no los recibe, en un alto porcentaje, de su medio primario (familia, calle...); por eso, debe acudir a una serie de centros preparados para dar respuesta a esas necesidades. En este aspecto, la Escuela Infantil cumple la misma función que la EGB, el Instituto o la Universidad, además de que le compete una tarea vicarial: la de llenar espacios educativos que no están cubiertos.

(En la actualidad hay tres en funcionamiento. Después de Arlequín y Belén, nació Duende, situada, por cierto, en uno de esos cármenes esplendorosos, «donde la flor es la sonrisa, el arrayán los bucles y la violeta el lunar», que decía un clásico del siglo XIII. Dos más están en proyecto de nueva construcción, y le están echando toda la imaginación posible para encontrar esa solución intermedia, es decir, espacios grandes, pero que, al mismo tiempo, se puedan romper con paneles, cañas, bambalinas, a fin de que el niño se reconozca en ellos. Lo mismo hacen en los patios de recreo. Van buscando rincones, donde los chavales puedan establecer sus propios modos de relación. Hay palos, ruedas, ladrillos, cuerdas... «no olvides que, en Granada, el 75 por 100 del tiempo los niños están al aire libre». Hay un coordinador, elegido democráticamente, en cada una de las tres Escuelas Infantiles: Rosa (Duende), Mariano (Arlequín) y Lucía

(Belén). Todas las semanas se reúnen con Pablo García Túnez, director del Patronato, para decidir las líneas maestras a seguir.)

EDUCADORES CUALIFICADOS

—Se me ocurre pensar que un proyecto educativo así exige, necesariamente, unos educadores cualificados.

—Te cuento cómo hacemos la selección. Ante todo, tengo que decirte que se absorbió al personal de las dos escuelas que estaban en funcionamiento. Para el resto del profesorado convocamos un concurso de méritos. No se exigió ningún tipo de titulación, pero el baremo que utilizamos fue de tal calibre que de las 10 personas que han entrado, 8 son maestros y 2 licenciados en pedagogía. De hecho, un 70 por 100 son profesores de EGB, 20 por 100 son licenciados en Pedagogía o Psicología y un 10 por 100 poseen otros títulos; por ejemplo, el de medicina. Por otra parte, todos deben pasar por un curso de reciclaje mínimo de 180 horas, además de que en el Convenio de Trabajadores tenemos recogido que cada educador tiene derecho a 10 días laborales gratis, al año, para hacer formación permanente. A título de

ejemplo, puedo decirte que 3 personas irán a pasar 10 días al Norte de Italia como actividad de reciclaje.

—Sí, veo que el Patronato ha puesto en marcha una serie de cursos, seminarios y cursillos, destinados a la formación permanente de los educadores de Escuelas Infantiles. En la introducción firmada por ti, se lee: «Todos los que nos sentimos seriamente implicados en la educación de la etapa de 0-6 años estamos convencidos de que una de las grandes dificultades que se presentan a la hora de replantear las respuestas educativas, es la ausencia de una formación específica que responda a las necesidades con que se encuentran los educadores en esta etapa».

—Estoy convencido; y con esa finalidad organizamos ese Primer Curso de Reciclaje, al que asistieron 72 educadores de 17 escuelas infantiles de Granada, y que duró de marzo a junio. Constó de tres grandes partes: un **curso básico**, dividido en 3 conceptos: Pedagogía, Psicología y Puericultura; tres **Seminarios** (Investigación en la escuela infantil, integración de deficientes y papel del psicólogo en la escuela infantil); y una sección de **Prácticas**.

NUESTRA ALTERNATIVA PSICOPEDAGOGICA

1. Importancia de la educación del niño y la niña de 0-6 años.
 - Razones de tipo psicológico y social para definir la necesidad de esta etapa educativa.
 - Establecimiento de dos sub-etapas: 0-3, 3-6 años.
2. Objetivos globales de la etapa
 - a) Afectividad: Satisfacción. Estabilidad. Descentralización. Autonomía. Motivación para el aprendizaje.
 - b) Sociabilidad: Capacidad para la vida en grupo; Satisfacción en las relaciones interpersonales; Adquisición de valores sociales: Tolerancia, respeto, equidad...).
 - c) Actividad (juego): Aprender a aprender (atender, observar, asociar, expresar, investigar).
 - d) Conocimiento y dominio de sí: Conocimiento del cuerpo; organización de las percepciones.
 - e) Conocimiento y dominio de su medio inmediato: Estructuración del espacio/tiempo; Exploración de los objetos; Contacto con el mundo natural y social y vivencia de sus experiencias en ellos.
3. Metodología e instrumentos
 - Tanteo experimental («Todo lo que se le enseña a un niño le está impidiendo conocerle». Piaget).
 - El juego.
 - Clima de libertad y confianza.
 - La asamblea.
 - Talleres.
 - Materiales muy diversos: Manipulación, investigación, formas de expresión.
 - Aire libre.
 - Respeto a los ritmos propios de cada cual.
 - Coordinación familia-escuela.
 - Coordinación barrio-escuela.

PADRES Y ADMISIÓN DE NIÑOS

—¿Y los padres? ¿Cómo participan?

—Económicamente pagan cuotas en proporción a su nivel de ingresos. Para ello, lo único que exigimos es la declaración de la renta.

—¿Y no engañarán?

—Posiblemente. Pero ese no sería problema nuestro. De todos modos, nadie paga el 100 por 100. La familia que más aporta es un máximo de 13.000 pts., incluida comida, autobús,

etc.; otros padres pagan 1.700 pts. Resumiendo, el 75 por 100 del coste total lo afronta el Ayuntamiento, el 20 por 100 lo pagan los padres y un 5 por 100 sale de otras ayudas, de instituciones, etc.

—Y la admisión de niños, ¿cómo la hacéis?

—Hay un baremo. Es cierto que queremos potenciar la escuela del barrio, pero tampoco queremos mitificar el tema-barrio. En una ciudad pequeña, como Granada —piensa que es más pequeña que Vallecas, por ejemplo—, el



«En los patios hay palas, ruedas, ladrillos, cuerdas... rincones donde los chavales establecen sus modos de relación».

barrio no tiene el mismo sentido que en Barcelona o en Madrid. Por otra parte, somos conscientes de ser un servicio municipal. En estos momentos, admitimos a los niños dividiendo la ciudad en tantas zonas como escuelas tenemos, es decir, tres. Cuando tengamos en funcionamiento cinco escuelas, dividiremos la ciudad en cinco zonas, y así, sucesivamente. Pensamos que en el 86 tendremos 10 escuelas infantiles; dos de ellas están ya en construcción.

—**Pablo, ¿hay una línea unitaria o muy mayoritaria de pensamiento en el Consejo del Patronato o...?**

—Sí, el Consejo es el órgano supremo del Patronato. En él, como te dije, están representadas las Asociaciones de padres, de vecinos, etc., puesto que el municipio se debe a todos. ¿Piensan igual las partes representadas? No, hay también sus detractores; pero sí se da una línea muy mayoritaria de pensamiento. Creemos muy importante que, en estos momentos, tanto la Administración del Estado, como del Gobierno andaluz, como del Municipio, lleven una línea homogénea de funcionamiento. ¿Por qué? Sencillamente porque intentamos ser una oferta de calidad y, en este sentido, queremos ayudar a todas las escuelas de Granada a mejorar en su funcionamiento. Para ello, ofrecemos cursos, campamentos, colonias... y colaboramos tanto técnica como económicamente con toda experiencia de interés —por ejemplo, de integración—, que una escuela presente.

UNA OFERTA COORDINADA

—**O sea, os queréis constituir en la única oferta.**

—No, entendámonos. Unificar el término de Escuelas Infantiles no significa que la respuesta educativa a la etapa de 0-6 años tenga que venir mediante un solo tipo de institución. Concretamente, en Granada, hay un grupo de 5 ó 6 guarderías de privados, que funcionan en régimen de cooperativa, y en buena línea. Eso sí, cobran bastante. El paso que nosotros queremos dar es el siguiente: que todas las escuelas de Granada, que funcionan con fondos públicos —9 en concreto, y otras 9 subvencionadas (5 son del Ministerio de Sanidad y 1 del de Cultura)—, ofrezcan una oferta coordinada y seria, homologada en todos los aspectos. Y

hemos conseguido que el Ayuntamiento dé ejemplo de esa voluntad de coordinarse.

—**¿Por qué los Ayuntamientos? ¿Por qué las escuelas infantiles que van a la vanguardia, actualmente, del sentido y marco educativos, son municipales?**

—Ten en cuenta que los ayuntamientos son instituciones muy próximas a la familia, al ciudadano en general. La experiencia italiana nos ha servido de modelo; ellos han sido pioneros, sobre todo en la región de Reggio Emilia. Allí, las experiencias más interesantes son municipales. También es cierto que se puede caer en el provincianismo, en el sentido de que cada ayuntamiento quisiera constituirse en un coto cerrado. Por eso, desde hace dos años, vengo insistiendo en la gran necesidad de que todos los ayuntamientos que tienen experiencia en el tema de las escuelas infantiles, celebren algún encuentro, a fin de intercambiar y coordinarse. Ello no haría perder las características peculiares de cada municipio y, sin embargo, enriquecería notablemente el trabajo.

(Visitamos Duende y Arlequín. El edificio Duende, un carmen de ensueño. Los educadores están comiendo. Antonio Fernández —recuerdo su nombre—, y compañeros, hacen el rato agradable al visitante. Arlequín es un edificio humilde, reducido, con un patio extenso, lleno de rincones. Es igual. Mariano y sus compañeros han impreso un estilo educativo que se palpa por doquier. Hay 4 grupos de niños: de 0-2 años, de 2-3, de 3-4 y de 4-6. Los grupos más numerosos son de 25 niños; los pequeños pequeños, de 15 a 16. Hay 2 ó 3 varones en cada Escuela Infantil —«la figura del hombre es muy importante»—, aunque abundan las mujeres. Rosa —que, por cierto, ha ejercido durante años la medicina—, es la coordinadora de Duende.

—**Rosa, ¿cómo transcurre aquí, en Duende, un día cualquiera?**

—A diferencia de las otras dos escuelas, abrimos a las nueve de la mañana. En Arlequín y Belén lo hacen a las siete y media. Hasta las diez van llegando los niños, y están una media hora reconociéndose. Luego, con su educador o educadores, se distribuyen por grupos. Y empiezan las asambleas. Puedes imaginar que con los pequeños pequeños se hace una asamblea que suele durar 10 minutos. Tardamos más tiempo en lograr que se sienten que lo que dura la asamblea. Y bien, se habla mucho, se canta, se les corrigen defectos de lenguaje, y trabajamos mucho la imagen, gesticu-

lación, etc. Los de 3-4 años hablan mucho. Si alguno no habla, nos esforzamos en que intervenga; y hablan, claro está, de sus cosas. Los de 4-6 años son los mayores. De la asamblea de éstos parten las actividades del día. ¿Y si hoy trabajamos con semillas? A veces surgen cosas dirigidas por los propios niños. Cada uno se apunta a la actividad que quiere, y si alguno no quiere, no pasa nada.

A las 11 u 11 y media se les ofrece fruta, que, para nosotros, es una actividad más. Recogen, y van al patio. Es muy importante que recojan ellos a fin de que vayan teniendo sentido del orden y noción del tiempo. A partir de las 12, al patio. Allí se montan talleres... pero, en definitiva, todo es voluntario, aunque sí puedo decirte que es muy raro tener que exigir nada a un niño. Y a las 12 se prepara la comida de los más pequeños. Suele durar una hora el tiempo dedicado a esta actividad. Se da de comer a los que no cumplieron el año. Pero se les pone la comida delante para que manipulen, tomen contacto, desmenucen y hasta que marraneen... creemos que, pedagógicamente, esto es muy importante.

(Efectivamente, me llama la atención la importancia que dan a la comida. Los medianos y mayores hablan con el cocinero, preguntan, llevan los platos, ponen la mesa. Y no hay prisa. Aquí se vive, despaciosamente, el ritmo del tiempo.)

Con los bebés hay una persona de apoyo (posiblemente desaparecerá en un futuro). Se recogen los comedores, se les limpia, se les sienta en los orinales, y a la siesta. Escalonadamente van comiendo los demás.

—¿Y por la tarde?

—Normalmente se montan talleres en el patio. A las cinco meriendan. Después de merendar, se lavan, y a esperar la salida. A las cinco y media se marchan; pero dos personas solemos estar hasta las seis.

(Uno piensa que cuando las actitudes, los comportamientos, el nivel de autonomía, han seguido un lento, y bien estructurado, proceso de maduración, los aprendizajes posteriores han de ser, inevitablemente, más racionales y hasta más rápidos. Decroly, Freinet... ¿tendrían razón?)



«Aquí se vive, despaciosamente, el ritmo del tiempo».

EL PATRONATO MUNICIPAL: UNA ALTERNATIVA

En enero de 1980 se constituyó, en Granada, la Comisión Gestora Municipal de Escuelas Infantiles. Estaba integrada por el alcalde, concejala delegada de educación, concejal delegado de participación ciudadana, representantes del personal de las escuelas infantiles, representante de las APAS, representante de la Federación de AA.VV. y representante del M.C.E.P.; un psicólogo y una asistente social asesoraban a esta comisión.

Las actuaciones de la Comisión Gestora pueden resumirse así:

Plan de Investigación: se realizó un estudio exhaustivo de todas las guarderías existentes en Granada.

Plan de sensibilización: Conjuntamente con la Coordinadora de Escuelas Infantiles de Granada, y dentro de un plan de la Coordinadora Estatal, se llevó a cabo una campaña de sensibilización de la opinión pública. Por ejemplo, se celebró una semana de fiestas infantiles en los barrios más populosos de la ciudad; en los carteles y pegatinas podía leerse: «**No queremos ser guardados, queremos ser educados**»; asimismo, se distribuyó un comic, en el que se explicaba la necesidad de Escuelas Infantiles con condiciones pedagógicas adecuadas. Por otra parte, se mantuvieron contactos con organismos de la Administración: Sanidad, Educación, INAS, ICE... Y se elaboraron unos Estatutos.

En octubre de 1980 quedó constituido oficialmente el Patronato Municipal de Escuelas Infantiles, de Granada. En los Estatutos se insiste en el carácter de Escuela Pública; en la tendencia de llegar a toda la educación infantil de Granada, mediante cursos de formación permanente, publicaciones, asesoramiento; en la representación de todos los sectores implicados en el Consejo; en la gestión democrática de los centros; en la calidad de los centros.

Objetivos sociales

Se trataba, por una parte, de crear centros de convivencia que

suplieran al medio socializante de la infancia, bastante destruido por el acortamiento y aislamiento del núcleo familiar y por la estructura urbanística; y, por otra, se ofrecen alternativas de convivencia, favoreciendo actitudes y modelos de comportamiento desvalorizados en nuestra sociedad: creatividad en oposición a aprendizajes rígidos y sistemáticos; autonomía frente a dependencia; cooperación, y no competitividad.

Objetivos educativos

En dos direcciones:

1. Potenciar y facilitar un armonioso desarrollo psicológico en todos los niños/niñas de las Escuelas Infantiles, en línea con las grandes investigaciones psicopedagógicas de nuestra época.

2. Favorecer un clima de convivencia niños/niñas y adultos/adultas que ayuden al crecimiento individual y comunitario de actitudes de participación, respeto, creatividad, sentido crítico, autonomía, etc., conjugando, mediante la disciplina comunitaria, las libertades individuales con las del colectivo.

Medios

Estos objetivos requieren una gran riqueza de medios que se concreta en tres niveles: a) **Materiales** (espacios grandes, riqueza de objetos, —no necesariamente caros— que estimulen los sentidos como fuentes de conocimientos, así como el cuerpo y el lenguaje como vehículos de comunicación); b) **Personales** (cualificación). El Patronato tiende, en la selección del personal, a tener como personal de base al profesorado de EGB o psicólogos, pedagogos, médicos, asistentes sociales, etc. Ello no excluye al personal cualificado por su propio trabajo y sin una titulación que le avale, siempre que entren en los procesos de formación perma-

nente. Esta cualificación profesional hay que conjugarla con la actitud personal; c) **Organizativos:** La misma organización de las escuelas constituye un elemento educativo de gran incidencia. El Patronato establece en sus centros una estructura de personal dinámica, flexible, igualitaria, cooperativa, no jerarquizada y no sexista. Por otro lado, procura un sistema abierto a la sociedad, en relación permanente con organizaciones y movimientos ciudadanos y sin ninguna imposición ideológica o política.

Realizaciones

En 1981, primer curso de funcionamiento del Patronato, se realiza un **curso de reciclaje**, a cargo de destacados profesionales del país y alguna aportación extranjera. Participaron 72 personas de 17 escuelas infantiles de Granada. El curso duró de marzo a junio.

En Calahonda se celebró, asimismo, una **Colonia de verano**, a la que asistieron 43 niños/niñas de 12 escuelas infantiles. Además del carácter lúdico-educativo, había un **objetivo investigador**. Por otra parte, se realizó un **concurso de investigación** para seleccionar el mejor trabajo sobre Escuelas infantiles. Se premió con 200.000 pesetas el titulado: **La adquisición de valores sociales en la Escuela Infantil**.

Y, por fin, se absorbieron dos centros, —**Arlequín y Belén**—, antiguas guarderías en funcionamiento.

En 1982, se puso en marcha una tercera Escuela Infantil: **Duende**. Se dieron cursillos sobre motricidad y ritmo, se celebró una **colonia de invierno**, —semana de deportes invernales al alcance de todas las niñas y niños de Granada, de cinco años—, y un **Curso Básico**, dentro de un más amplio plan de formación permanente—, amén de una serie de publicaciones.

EDUCACIÓN PREESCOLAR

Primer curso

- Preaula 1 (1.º trimestre)
- Preaula 1 (2.º trimestre)
- Preaula 1 (3.º trimestre)

Segundo curso

- Preaula 2 (1.º trimestre)
- Preaula 2 (2.º trimestre)
- Preaula 2 (3.º trimestre)

Religión

- Cuéntame cosas del Señor

Lecturas

- Érase una vez 1
- Érase una vez 2
- Preaula 2: Lectura
- Ya pasó 2

Escritura

- Cuadernos de Preescritura
- Preaula 2: Escritura

Libros para el profesor

- Carteles Preaula 1
- Guía Preaula 1
- Casete Preaula 1
- Guía Érase una vez 1 y 2
- Carteles Preaula 2
- Guía Preaula 2
- Casete Preaula 2





LLAR D'INFANTS

La gran virtud de la Escola Bressol (Escuela Infantil) Llar d'Infants, de Barcelona, consiste en inspirar en el niño de 0 a 3 años el necesario clima emocional en su desarrollo y orientación afectiva. Desde este planteamiento, vienen coordinando los elementos antropológicos y didácticos, y han logrado conjuntar esa enorme diversidad dispersa. Ni más, ni menos. Manteniendo esta bella idea como fondo, podría ser esta una excelente ocasión para recordar, con Dewey, que la originalidad no se encuentra en lo fantástico, sino en los nuevos usos de las cosas conocidas.

No sólo veo juguetes, sino utensilios de la vida real: cucharas, cazuelas, tapones de corcho, anillos de madera, cestitos, nueces, objetos de paja, de metal, piezas multicolores... Presto atención al niño que juega con su colchoneta en el suelo, o aquel otro manipulando esa gran variedad de elementos multicolores. Les ofrecen instrumentos musicales y les cantan cancioncitas alusivas:

*Tengo dos ojos y una nariz
dos orejas y una boca.
Tengo los dientes para masticar
y la lengua para hablar.
La, lará, la, la, la, la, lará, la, la.
Con estas dos manos yo puedo
aplaudir.*

Consideran muy importante los ratos que dedican a música clásica, o canciones populares. Escuchan muy atentamente los instrumentos musicales que tocan las educado-

ras y también tienen juguetes que corren, pelotas, coches, trenes, y camiones que pueden arrastrar.

A una cuarta de los cubos geométricos, junto al espejo gigante se ha detenido la rueda juguetera. Allí va gateando, riendo, concentrado, emitiendo sonidos de satisfacción; barriga en el suelo, pies levantados y braceando en el resplandeciente pavimento consigue hacerse de nuevo con la divertida ruedecita tricolor. ¡Ya la tiene! La mira, le da mil vueltas... La tira, pero no rueda, ha caído muy cerca. Lo intenta de nuevo...

Estaría más tiempo clavando los ojos en este difícil y apasionante quehacer del aprendizaje en las más tempranas edades, así, en cuclillas, descalzo (fue lo primero que me dijeron: «Para entrar en las clases hay que quitarse los zapatos»).

Aquellos movimientos y balbuceos, aquellas miradas me hacían pensar y retroceder en el tiempo para quedarme casi inmóvil, estático, recordando las secuencias retrospectivas de esta bella etapa en la que tanto hay que luchar por la conquista de la autonomía motórica, consumiendo para ello toda la enorme carga vital que les desbordan. «Es muy importante que el niño pueda desplazarse correctamente, ponerse de pie y andar en el primer año de vida; ello se consigue con una buena preparación de trato, afecto y de relación con el material».

Relación individual

A la hora de darles la comida, al cambiarlos de pañales, o

cuando los preparan para dormir, los educadores refuerzan los momentos de relación individual que necesitan los niños. «Procuramos, además, que nuestra expresión sea muy afectiva para que el bebé se sienta a gusto». Consideran indispensable que para aumentar esta relación individual, el bebé debe estar en brazos el máximo tiempo posible a la hora de la comida. Los pasos del dulce al salado los realizan de una manera muy progresiva intentando, primero, que los hagan en casa para no originar tantos cambios en la Escuela. «**Todo esto son observaciones muy básicas para saber cómo el niño va desarrollando sus sentidos**».

Y, después de la comida, múltiples y variados recursos que despiertan su atención: entre ellos, las cancioncitas de falda:

*Tengo dos ojitos, uno y dos,
uno a la derecha, y otro no,
mira mis dos piernas que
bien van,
saben marchar juntas al compás.*

*Tengo sólo una nariz (palmas)
una boca tengo igual,
una frente y un mentón,
una espalda y nada más (palmas).*

Estiman y valoran que el niño empieza a tomar conciencia de su propia persona desde el momento en que nace; es decir, que no se trata de irle «enchufando» la comida, cambiarle los pañales y ponerlo a dormir. «**Efectivamente, desde que nacen empiezan a existir sus sentimientos, por tanto, si queremos educarlos correctamente hay que empezar a hacerlo**

desde el primer momento. Sus sentidos los tiene, aunque inmaduros, y su personalidad existe, pero hemos de ayudarles a que los desarrollen».

Los grupos

Hemos dialogado con Inés, Mireia, Tere, Fina, Rosa, Montse, M.^a Angeles, Rosalía, M.^a José, Rosmani, Quima y con Miguel, único educador de

la LLar, sita en el barrio de Horta. «Pienso que sería necesario que hubiese más hombres en las Escuelas Infantiles», nos decía.

—Pero ¿qué es una Escola Bressol?

—Es una institución o pequeña colectividad que acoge niños de 3 meses a 3 años. Su ambiente debe ser muy familiar y debe cubrir las necesidades primarias de la vida del niño: su salud, estabilidad, ac-



Afectividad.



A este edificio pasan los niños mayorcitos de la Llar d'Infants.

tividades y necesidad de comunicación.

—¿Cómo debe ser una Escuela Infantil?

—Debe ser pequeña, acogedora y donde los niños estén bien atendidos.

Los grupos los tenemos clasificados de la siguiente manera:

De 3 a 7 meses (lactantes), 6 por grupo.

De 8 a 11 meses (lactantes mayorcitos), 7 por grupo.

De 12 a 16 meses (caminantes), 9 por grupo.

De 17 a 21 meses (mediños pequeños), 10 por grupo.

De 22 a 27 meses (mediños mayores), 12 por grupo.

De 28 a 32 meses (mayores), 15 por grupo.

Al frente de cada uno de los grupos hay dos educadoras que se turnan; pero antes de hacer el relevo permanecemos juntas cada día las dos horas de mayor atención adecuada a los niños, de 11 a 1.

Mirada retrospectiva

Han transcurrido 17 años desde que un colectivo de padres y educadores, del barrio de la Sagrada Familia, bachelonés, decidieron crear la **Llar d'infants**, con la firme convicción de que al niño no sólo hay que guardarlo desde que nace. Pero, sería unos años más tarde, en 1972, con el Movimiento de la Coordinadora de estas Guarderías cuando se lograrían los primeros diálogos formales con el Ayuntamiento catalán que en aquellos momentos comprometidos y de tirantez tenía que sobrellevar y soportar las insistentes y reiteradas manifestaciones de

los defensores a ultranza de la **Escola Bressol**. Como fruto, se consiguió «una pequeña ayuda» que a lo largo de los años se ha ido haciendo extensiva a las 27 Escuelas subvencionadas por el Patronato Municipal.

Educación a medida

A la sombra del cerezo, el peral y la morera; sentados en una sillitas, casi a ras de la arena del patio posterior, muy a gusto, por cierto; sumido en una gran dosis de añoranza frente a este excepcional y cándido escenario natural, dialogamos, ahora, con Tere Majén, mientras los testigos cimbreantes asoman sus tallos por encima de las tapias vecinales.

—¿Cómo lográis el desarrollo emocional?

—Yo diría que la relación emocional consiste en que el niño te llegue a conocer bien; que cuando le hablemos, el tono de voz sea agradable, un poco alto y agudo para que sepa captar que en aquel momento le estamos pidiendo una relación, o viceversa, si es él quien la pide.

—¿O sea que, para que esta relación emocional sea equilibrada, hay que saber lo que el niño quiere, y darle una respuesta siempre positiva a lo que pida?

—Efectivamente. Y esto no nos debería parecer que lo estamos malcriando. Cuando pide es porque quiere algo y, como no puede solucionarlo por sí mismo, exige esa ayuda del adulto. Hay que estar predispuesto en cada momento a solucionarle lo que pida; de esta manera el niño adquiere

una gran seguridad. También se sienten muy seguros cuando tienen al lado a sus compañeros que ya conoce; esto, nos pasa también a los adultos. Los niños, muchas veces, establecen unas relaciones más profundas de lo que nosotros podemos ver; pero, para fomentarlas, hay que adecuar el ambiente.

Libertad y orden

En la **Llar** respetan todo lo que inicia el niño, bien sea un juego, una relación, o cualquier actividad que salga de su interés o de su imaginación. **«Nunca cortamos al niño. Lo que hacemos es facilitar que sea creativo y colaboramos con él, pero nunca interferimos. El niño debe coger gusto por las cosas que hace.»** Para los esfínteres, por ejemplo, nunca los **ponen** antes de los dos años porque consideran que es la edad propicia para que empiece a conocer su cuerpo y a sentir que sus esfínteres funcionan. Esperan el buen tiempo para que puedan ir sólo con las braguitas. A partir de esta edad empiezan con los orinales; cada uno tiene el suyo con un dibujito característico al que aprecian como un objeto muy valioso y positivo donde van a aprender a utilizar como lugar adecuado. **«Para todo esto, hay un proceso de adaptación y de integración, y si ese proceso se hace bien, al niño le puede interesar, y pocas veces se resistirá; pero si se diera el caso contrario no lo obligamos, sino que lo invitamos al cabo del rato, o aprovechamos cuando vaya alguno de sus compañeros.»**

En cuanto a la comida, el seguimiento es similar: A los 11 meses empiezan a comer alrededor de la mesa, les ponen trocitos de alimentos para que puedan cogerlos y si golpean el plato con la cuchara o salpican alguna vez la comida, nunca se niegan los educadores que el niño haga esta participación activa, bien sea con el biberón, la papilla, o en este caso, sentado a la mesa. **«El niño es inmaduro en sus movimientos, por tanto, quiere decirse que no sabe coger la cuchara de una manera correcta y tiene que aprender. Nunca se le debe limitar este aprendizaje sino dejarlo descubrir a tiempo lo que le rodea. El niño toca las cosas con las manos por necesidad,**

siente deseos de amasar la comida, y yo diría que la amasa porque es un proceso de maduración; por tanto, hay que dejarlo tocar lo mismo que lo hace con la tierra, agua, barro... con todo lo que pueda ir madurando su contacto».

—¿Vosotras pensáis que no hay que ponerle límite a su conducta?

—Exacto. Lo que sí tiene que tener son unas pautas seguras, un comportamiento. Para adquirir seguridad en sí mismo ha de saber los límites que tiene, ha de adquirir unos hábitos y ha de saber un poco cómo debe ser su conducta. El niño debe empezar a distinguir cuándo se puede hacer una cosa y cuándo no.

Autonomía

Para estos profesionales, lo más importante es que el niño adquiera una serie de valores que le serán muy importantes para la vida: Seguridad, afectividad, sociabilidad, estética, relación con el exterior... **«Y de una manera muy especial la autonomía que adquieran desde lactantes; que el niño sea él, que tenga unos hábitos adquiridos».**

Los sentimientos del niño pasan por diferentes etapas, a través de las cuales predomina siempre el deseo de afectividad. **«En un niño de meses es muy importante la forma de relacionarse con el exterior, cómo vive sus pequeñas experiencias, cómo empie-**



Seguridad en sí misma.

zan a conocernos, o cómo empieza su relación afectiva. Yo diría que cada edad tiene unas características; lo que cuenta es cómo se hace y cómo se integra cada niño. En cuanto a la observación, cada período es distinto. Cuando tienen 8 meses pasan por un período crucial ya que es cuando empiezan a conocer y a fijar la presencia de una persona conocida, y cuando ésta desaparece el niño lo pasa francamente mal. Más tarde, a los dos años, el niño o la niña tiene que tener una explicación de lo que esté pasando a su alrededor, y dejar que ellos también se expliquen. El niño a esta edad necesita mucha relación afectiva y un trato muy individual».

Su hogar

En esta casita, semejante al domicilio familiar, los niños conocen los espacios y se mueven con gran libertad. Si huelen la comida y tienen interés por ir a hablar con la cocinera no se coacciona en absoluto su libertad «siempre que lo sepa la educadora y a la cocinera le vaya bien». También pueden visitar a su educadora del año anterior, o salir para ver cómo el panadero, el verdulero, o el lechero llevan los alimentos; acompañan a la cocinera a la compra, o presencian cómo hace un arreglo el carpintero. El niño participa, le gusta experimentar. «No hay que cortarles esta libertad, y cuando haya un orden y un control de lo que está haciendo el niño, no tienen por qué tener límites en sus ganas de conocer, observar, examinar, atisbar y enriquecerse de lo que sucede a su

alrededor», comenta Tere Majen.

Función Social

A los más pequeñitos los sacan al balcón y, a veces, con la sillita los pasean por las aceras del barrio a tomar el sol. Los días que los mayorcitos se van de excursión llevan a los pequeños para que se despidan de ellos en el autocar. Con los de un año y medio hacen pequeñas salidas al **parque Turó de Peira**, cercano al barrio, también entran en el campo de deportes y contemplan cómo practican otros chicos mayores. «Desde el primer momento intentamos que tengan mucha relación exterior». Realizan salidas al **Tibidabo**, a otros parques de Barcelona, a la playa, y con los mayorcitos, desde los 3 años, asisten a las colonias durante unos días. Sin ir más lejos, desde el mismo patio de la Escuela pueden ver el perro, el gato del vecino, y a la señora que sacude la estera por la ventana.

Cada lunes traen un papelito de sus padres en el que les explican lo que han hecho durante el fin de semana. Esto da pie para comentar una serie de temas ocasionales inagotables por su variedad. En su continuo contacto con el exterior observan la naturaleza; ahora están contemplando el Otoño; han celebrado la castañada para el día de los Santos, celebran las fiestas del barrio y la Navidad. «Para la fiesta del Libro, el día de Sant Jordi, salimos con los medianos y los mayores a las librerías cercanas a comprar algún libro; después, en la misma Escuela, montamos un pequeño stand con libros y otras publicaciones».

La familia

Establecen una estrecha relación con los padres. Una vez inscritos los niños y niñas de cada curso, las educadoras mantienen una entrevista en el domicilio familiar; estas entrevistas se repiten periódicamente a lo largo del año tanto en sus casas como en las Escuelas. «Nos gusta relacionarnos directamente con los padres, hablar mucho con ellos y anotar todo cuanto nos dicen: acerca del embarazo, parto, lactancia, tipo de leche que toma, horas que duerme, preferencias, objetos que le gusta tener, cómo ha hecho los cambios del dulce al salado, tipo de papillas... Cuando entra el niño a la Escuela sabemos perfectamente lo que este niño necesita».

«Y en cuanto al lenguaje: **Sus primeros sonidos, vocalizaciones, primeras palabras (si ha entrado mayorcito), la maduración motriz, en qué momento empezó a desplazarse y adquirir la prensión de los objetos**... En los murales de cada clase anotan todos los detalles que, además, van siendo revisados periódicamente.

Período de adaptación

La adaptación la vienen haciendo conjuntamente con las familias. «Nosotros no podríamos hacer nada sin la ayuda de los padres». En septiembre, el grupo de 0 a 3 meses no entran todos el mismo día, sino dos por semana, y cuando éstos se han adaptado bien, entran otros dos y así sucesivamente.

Dejan que los tres o cuatro

primeros días sean los padres quienes actúen mientras los educadores observan cómo los cambian, cómo les dan de comer, cómo los cogen, cómo se relacionan, cuál es la expresión que dan en el trato, cuáles son sus objetos preferidos, las palabras que les gustan... **«Todo esto lo vamos observando y en unos días estamos más seguros para intervenir».**

Durante el primer mes hacen una adaptación muy lenta; especialmente en los primeros días procuran que las horas de permanencia del niño en la Llar no pase de dos a tres diarias. **«Pensamos que las relaciones individuales que el niño necesita en este momento se han de multiplicar por el número de bebés de cada grupo, y a esta edad, el**



Tere Majén Jordi, educadora de la Llar.



Facilitar la creatividad.

niño no es autónomo, depende en absoluto, de una persona adulta y necesita mucha relación y afectividad para adquirir seguridad en sí mismo».

Informe diario

Para los que entran mayores, de 8 a 12 meses, los padres traen a la Escuela algún juguete preferido por los niños, y los primeros días no se quedan a comer hasta que esté seguro del nuevo ambiente. «Y esté seguro, además, de que sus padres lo han de venir a buscar. Por las tardes, cuando pasan a recogerlos, pueden quedarse un rato con ellos y los pueden cambiar de ropa; de esta ma-

nera el niño evidencia que entre la Llar y los padres no hay un muro, sino confianza y franqueza».

Los más pequeñitos, de 3 meses, duermen en su mismo capacito de casa; y si ya no utilizan el capazo, los padres traen su propia ropa de cuna. «Es decir, que los detalles más ínfimos que el niño haya tenido para su desarrollo del tacto, color, olor y todo lo que pueda educar sus sentidos, desde el primer momento en su hogar, eso es también lo que tienen en la Llar».

Cada día se les facilita a los padres un informe individual sobre las actividades que ha realizado el niño o niña, especificando el comportamiento que han tenido, comidas, deposiciones, actividades que

han realizado. En las asambleas con los padres, se tratan otros puntos más generales.

Para los de un año en adelante, hacen una gráfica que cada padre puede leer a diario en su casillero correspondiente. Paralelo a este seguimiento, cada educador hace un diario de clase totalmente personal; y con todo el material adquirido elaboran, dos veces al año, un informe final con el resultado de todas las observaciones anotadas.

Profesorado

En sus planteamientos pedagógicos cuentan con un reciclaje periódico de los educadores, en forma de cursos, seminarios, encuentros e intercambios organizados, en su mayoría por Rosa Sensat. «Lo más importante son estos encuentros de intercambio de experiencias, de los que puedo decirte que muchas cosas las hemos aprendido de otras compañeras, y la nuestra la hemos podido también transferir. Yo diría que lo más enriquecedor de esta profesión es el intercambio y el trabajo en equipo». Para tratar los temas organizativos y pedagógicos de la Llar d'Infants, las educadoras se vienen reuniendo una tarde cada semana.

Integración

En esta Escola Bressol han tenido niños autistas, con síndrome de Down, parálisis cerebrales, ciegos y sordos. Cuando tienen alguno con estas características procuran que se integre y se relacione



Sociabilidad.

con los niños ordinarios. En estos casos mantienen estrechas relaciones con el psicólogo y familiares, y estudian si el niño tiene que hacer todo el horario o sólo unas horas para que la otra parte de la jornada

la dedique a su recuperación física.

Es la alegría de hablar, bullir y obrar la prueba más evidente del ingenio y de los rápidos progresos que efectúa un niño; y probablemente, ningun-

na otra institución tiene una mayor oportunidad que la Escuela para conformar estas cualidades.

ANTONIO MOLINA
ARMENTEROS

A LOS PADRES DE LOS NIÑOS ASISTENTES A LA «ESCOLA BRESSOL»

Entre las normas preventivas elaboradas por el Comité de Guarderías de la Sociedad Catalana de Pediatría, y difundidas por el Ayuntamiento de Barcelona, se encuentran los periodos de baja para niños matriculados en Escuelas Infantiles, en caso de las siguientes enfermedades:

— Escarlatina: 7 días desde el inicio de la medicación.

— Paperas: Hasta la curación (mínimo 9 días).

— Hepatitis: Hasta la curación.

— Poliomielitis: 30 días (los hermanos 15).

— Piojos: Hasta la desaparición total del insecto y de las liendres.

— Rubeola: 4 días desde el inicio de la erupción.

— Tosferina: 8 días desde el inicio de la medicación.

— Tuberculosis: Hasta que se disponga del informe pediátrico de inocuidad.

— Varicela: Hasta el secado de las costras.

— Sarampión: 7 días desde el inicio de la erupción.

Ante la persistencia prolongada de medicaciones o síntomas no citados anteriormente (tos, vómitos, diarrea, dolores,...) la Escuela se reserva el derecho de exigir un informe del pediatra que lleva al niño, donde conste la orientación diagnóstica, la medicación y la garantía de no contagiosidad.



**Imprescindibles para
el aprendizaje
del lenguaje**

Una respuesta científica elaborada por el Equipo Blanca de los Ríos: para ayudar al profesor en la enseñanza de la expresión oral y escrita. Estos programas ampliamente experimentados, son el complemento ideal para cualquier libro de lenguaje.

Distribuye **CE/MA, S.A.** MADRID: Aguacate, 25. BARCELONA: Progreso 482-484 Badalona.

Colecciones:
• **HABLAR Y EXPRESAR**
3°, 4°, 5° E.G.B.
• **ESCRIBIR**
(Plan de redacción).
12 Cuadernos programados
para su utilización desde
3°, a 8° de E.G.B.

Sm
Ediciones
Educación hoy

L'ESCOLA DE MESTRES D'OSONA



LA COMARCA DE VIC

L'Escola de Mestres D'Osona, L'Escola Universitaria de Profesorado «Balmes» de Vic, sólo estos títulos bastan para adentrarnos en ese mundo fascinante de la educación. El viajero, mientras deja atrás pueblos y valles en busca del Pirineo, piensa en los personajes olvidados que en cualquier rincón

re-hacen, re-crean y crean la educación cada día.

Conocer pequeñas cosas que nadie cuenta porque no parecen importantes, oír y de cerca una experiencia para después contarla, ése fue nuestro objetivo, ése es el fondo y también el pretexto para presentarnos hoy ante los lectores de **VIDA ESCOLAR**.

Pepa Òdena es profesora de Psicología y Pedagogía de la Escuela Normal de Vic. Ella nos explica con satisfacción cómo L'Escola de Mestres D'Osona cuenta ya con tres promociones de maestros formados en la escuela, promociones de número modesto, pero de ilusión ambiciosa para contribuir a la renovación de la enseñanza. Si cuando se creó, en 1977, L'Escola podía aparecer como una aventura incierta, hoy constituye una realidad prometedora.

L'Escola, de carácter privado, se rige por un Patronato presidido por el Alcalde del Ayuntamiento de Vic. En lo académico, depende de la Universidad Central de Barcelona, que expide los títulos. Es importante destacar que la Escuela Universitaria del Profesorado de Vic, es la única Normal del Estado que se caracteriza porque entre sus especialidades figura la de **Escuelas Infantiles**, dedicando un curso a la especialización en niños de 0-3 años (Escuela Bressol) y otro a niños de 3-6 años (Parvulario).

¿Guardar o educar a los bebés?

— La ley General de Educación de 1970, en su art. 12 considera la Educación Pre-escolar como el primer nivel del sistema educativo, fundamental, aunque no obligatorio.

En los arts. 13 y 14, se fija como objetivo fundamental «el desarrollo armónico de la personalidad del niño».

— En julio de 1973 se aprobaron las Orientaciones Pedagógicas que marcan las directrices de la E. Preescolar.

— En noviembre de 1977, la Dirección General de Educación Básica dictaba unas instrucciones sobre la aplicación de las O. P. aprobadas por Orden Ministerial de febrero de 1970 a los primeros cursos de EGB y su coordinación con el nivel preescolar. Se aludía en ellas por primera vez de manera oficial a la necesidad de coordinar, a efectos de programación, la educación preescolar con los primeros cursos de EGB.

— Por Real Decreto de 9 de enero de 1981 (B.O.E. de 17 de enero) se estructura la EGB en tres ciclos: Inicial, Medio y Superior.

— Por Orden de 17 de enero de 1981 (B.O.E. del 21) se establecen los nuevos programas para el nivel Preescolar.

La Dirección General de Educación Básica publica con fecha de 11 de febrero (B.O.E. del MEC, febrero de 1981) una Resolución por la que se dan normas sobre aplicación de la Orden de 17 de enero, y en su anexo se desarrolla de una manera más amplia los Programas de Educación Preescolar y C. Inicial.

La legislación española no recoge la obligatoriedad de la enseñanza preescolar, pero a los niños se les exige después ciertos conocimientos en el primer curso que no se corresponden con la ausencia de esa obligatoriedad de escolarización.

En la Historia educativa de nuestro país nunca se ha considerado como una realidad la educación de los bebés de 0-3 años. La guardería tenía, y en su mayoría, sigue teniendo,

un predominante concepto de «Parking-Baby» durante las horas en que la madre trabaja; y, sin embargo, en el primer año de vida, el niño está afianzando todas las facetas de su personalidad. Desde este supuesto, «las guarderías como único concepto de guardar son inútiles, innecesarias y hasta contraproducentes».

Para el desarrollo de la personalidad del niño es necesario estimular su comportamiento cognoscitivo, creativo, afectivo-emocional y, sobre todo, tener muy en cuenta las

actividades motrices, base de los primeros años para aprender con autonomía y eficacia.

«La guardería debe sobre todo educar y educar desde los primeros meses de vida del niño» comenta con firmeza Pepa, Odena, asesora-pedagoga de guarderías municipales de Barcelona.

Trabajar y estudiar

Del Pirineo, de las hermosas tierras del Vallés, Andorra, Granollers y otros lugares vienen los estudiantes a Vic a



aprender el difícil ocio de maestros. Cuarenta profesores con su experiencia, saber y cierta dosis de idealismo intentan hacer realidad este deseo.

Para compaginar trabajo y estudio se organiza la escuela en dos turnos, uno de mañana y otro de tarde.

Como en cualquier otra Escuela Normal, los alumnos estudian Filología, Humanas y Matemáticas en los tres cursos de carrera, siendo el Primero común y el Segundo y Tercero, de especialidad. También, a diferencia de otras Escuelas de Formación del Profesorado, existe la **especialidad de Preescolar** con dos ramas: la de 0-3 años (**ESCUELAS BRESSOLS**) y la de 3-6 años **Parvulari**.

Entre las clases teóricas de la especialidad, está Psicología y Pedagogía para niños de 0-3 años y 3-6 años. «Sin embargo, el tiempo dedicado a estas asignaturas, lamenta Pepa Òdena, es escaso, pues se reduce a 2 horas semanales, lo que es a todas luces insuficiente. Intento, añade, suplir esta escasez, con la lectura de textos dedicados al estudio de esta etapa tan importante en la vida del niño».

De la teoría a la práctica

De la teoría a la práctica, casi siempre hay un largo camino que recorrer. Para trabajar con niños, sobre todo en edad preescolar, es necesario poseer un caudal imaginativo casi inagotable y desde luego «vivir la escuela» junto al niño el mayor número de horas posible.

La Normal intenta por todos

los medios que los alumnos vivan la realidad con la que después se van a encontrar, y para ello realiza sus prácticas en Escuelas Bressols y Parvularios.

«Los alumnos, nos dice nuestra interlocutora, tienen sesiones prácticas en Escuelas Brassols de Barcelona (existen más de seiscientas en la capital) sus primeros contactos con bebés en conocidas escuelas como NENES i NENS, Llar D'INFANTS, EL CARGOL, etc.

«Además de estas escuelas bressols, también visitan guarderías normales para comparar ambas y establecer las oportunas diferencias». El trabajo práctico es estudiado, analizado y comparado más tarde en L'Escola Normal.

Completan estas visitas y trabajo «en vivo» con los niños, la proyección de películas previamente grabadas en guarderías infantiles, para que los futuros educadores estudien y comenten las reacciones de los niños, el trabajo de los educadores, anotando los aspectos positivos y negativos, etc.

La última innovación práctica que piensa introducir Pepa Òdena, consiste en llevar a un bebé de menos de un año, acompañado de sus padre, a L'Escola para ser observado. Esta experiencia se grabará en



video, para poder ser estudiado después tanto el comportamiento del bebé como el de los educadores y el de los padres.

La escuela infantil, entre la utopía y la realidad

La organización de una Escuela Infantil es compleja. Debe tener un carácter flexible para favorecer al niño. Tiene importancia capital en una Escuela Infantil el número de alumnos por educador/a y la estabilidad del grupo de alumnos y educadores. Estos deben acabar el Ciclo.

La «ratio» ideal educador/alumno para esta etapa debe ser:

Hasta 12 meses: 4 ó 5 bebés por educador/a

De 12-15 meses: 7 u 8 bebés por educador/a.

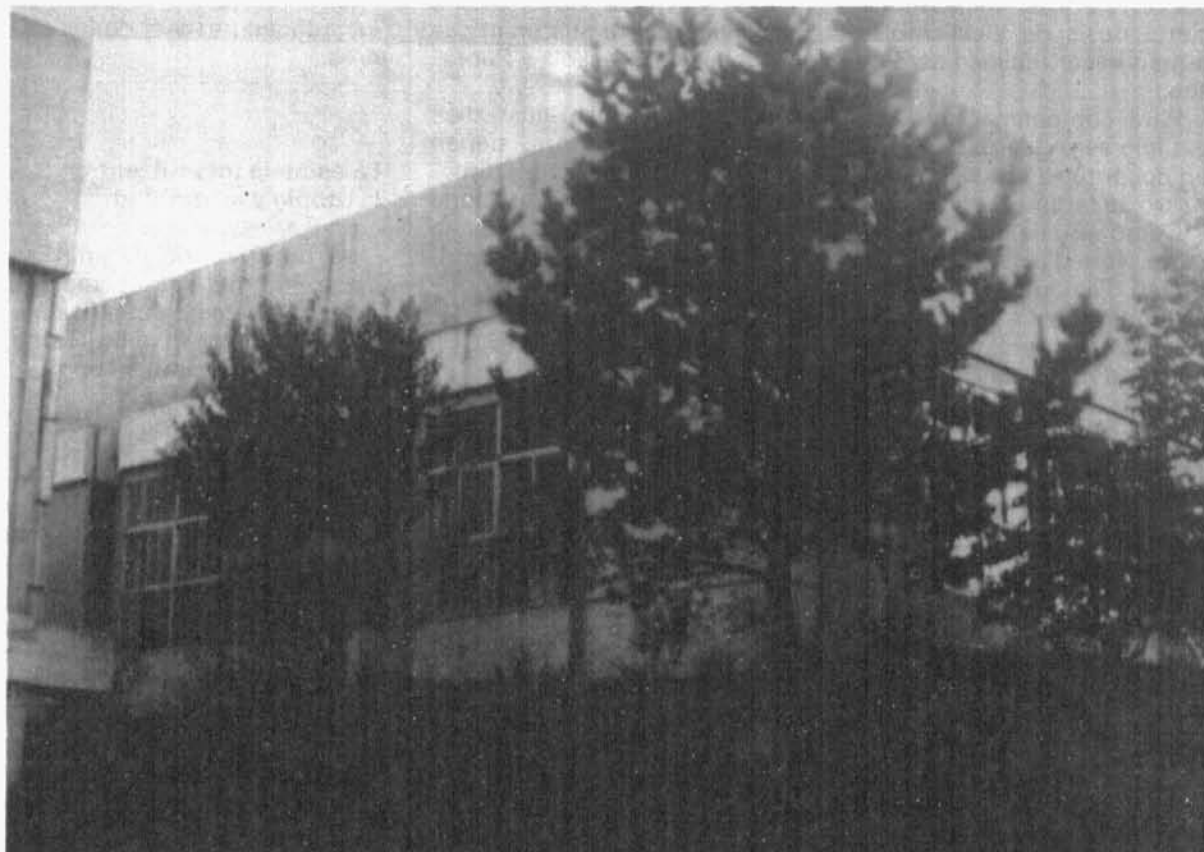
De 2-3 años: 10 ó 12 bebés por educador/a.

La relación 4 ó 5 bebés por educador hace que esta educación sea de muy elevado coste y así, en la mayoría de los casos, «la gratuidad es imposible, afirma Pepa Òdena, aunque la educación en esta etapa primera de la vida sea tan necesaria».

Al viajero, que dejó atrás valles y montañas y que también es maestro, se le ocurre que parece urgente defender la Escuela Infantil, pensarla, reorganizarla, aportando ideas nuevas, teñidas de algo de utopía y mucho realismo. En esa línea podemos asegurar que está L'Escola Universitària «Balmes» de Vic, ha pasado de una incierta aventura a una realidad.

Jorge ROA HERNANDEZ

ESCOLA DE MESTRES SAN CUGAT



«Un aspecto que se cuida mucho en nuestra Escuela Universitaria, es el estudio de la utilización del material en el Parvulario, que es fundamental para la educación en esta etapa de vida infantil». «En el plan de trabajo de la Escuela se pretende lograr una interrelación entre la teoría y la práctica. Los mismos profesores de los parvularios colaboran con el profesorado del

Departamento, logrando una estrecha relación».

Estamos en L'Escola Universitaria de Mestres San Cugat haciendo de notarios para VIDA ESCOLAR de la experiencia que se desarrolla en esta Normal.

La persona que habla es Carmen Àngel, coordinadora del Departamento de Preescolar.

L'Escola de mestres «San Cugat», se encuentra junto al Rectorado y las Facultades de la Universidad Autònoma de

Bellaterra, a diez kilòmetros de Barcelona en la zona norte. La Escuela cuenta con 2.500 alumnos/as.

LA EDUCACIÒN PREESCOLAR EN L'ESCOLA NORMAL DE BELLATERRA

«Preescolar es una etapa (3-6 años) importantísima de la vida del niño que debe tener un carácter propio y autónomo e independiente del Ciclo Inicial. La Educación Preescolar no puede perder su propia identidad. Los juegos, el

hábito, la expresión son constituyentes propios de este período y aunque se relacionen con el Ciclo Inicial, no debe olvidarse nunca que **Preescolar no es la etapa del aprendizaje**. El aprendizaje es propio de los siguientes ciclos.»

Conforme tomamos cuidadosa nota de las palabras de Carmen Angel, va incrementándose en nosotros la convicción de que sus conclusiones llegan sin prisas y contrastadas por su experiencia en la educación preescolar.

Hace ya diez años que funciona la especialidad de Preescolar en Girona y en la Universidad Central. No es L'Escola Normal de Bellaterra, pues, la pionera. Se crea la especialidad a instancias del ICE en plan experimental. Dos promociones de maestro han obtenido ya el título de especialistas en Preescolar.

Del total de alumnos de L'Escola, optan por la especialidad un promedio de 210 alumnos en jornada diurna y unos 70 asisten a clases en horario de noche. Para formar

a estos alumnos, futuros maestros de preescolar, la Escuela Normal sigue el Plan de Estudios que a continuación se detalla.

PLAN DE ESTUDIOS. MATERIAS.

La carrera, como en el resto del Estado, consta de tres cursos: uno común (1.º) y dos de especialidad (2.º y 3.º) con las correspondientes prácticas. El porcentaje de alumnos de acceso es el estipulado para las Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado.

Las materias se agrupan por **BLOQUES DISCIPLINARIOS**.

Primer BLOQUE DE PSICOPEDAGOGÍA: que comprende las asignaturas de:

Psicología.
Pedagogía.
Biología Genética.
Pedagogía Terapéutica.

Segundo BLOQUE DE ENSEÑANZAS DIDÁCTICAS:

Didáctica de la Lengua Catalana (para niños catalanoparlantes).

Didáctica de la Lengua Castellana.

Didáctica de las Matemáticas.

Didáctica de las Ciencias de la Observación (desde la vertiente **natural** y sobre todo **social**).

Tercer BLOQUE DE EXPRESIÓN:

Comprende las materias de:
Plástica.
Psicomotricidad.
Expresión Musical.
Foniatría (trabajo de la voz).

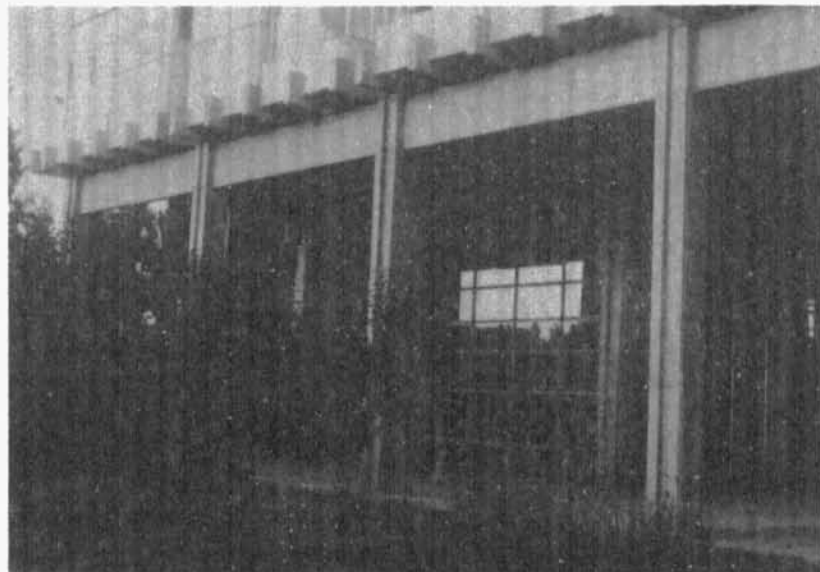
Nos llama la atención en este tercer bloque la inclusión en el curriculum de la **Foniatría**, estudios que nos parecen importantes para el maestro, cuya principal herramienta, a pesar de la moderna tecnología, sigue siendo la voz. El incorrecto uso de la voz en la escuela ocasiona lesiones hasta el punto de poder considerarse como una enfermedad profesional.

Además de estos bloques, los cursos se completan con otras asignaturas comunes, como el estudio y conocimiento de la realidad de Cataluña y de su lengua. Cabe decir que L'Escola de Mestres se precia de estar ligada a la realidad catalana.

LAS PRÁCTICAS. VIVIR LA ESCUELA.

Cualquier plan de estudios de formación del profesorado

«L'Escola de Mestres se precia de estar ligada a la realidad catalana».



debe incluir el conocimiento directo de la realidad educativa, es decir, el trabajo en el aula con la suficiente dedicación e intensidad. Esto supondrá para el maestro novel, que el encuentro con sus alumnos no constituya una verdadera sorpresa. La planificación de las prácticas ha tenido en los distintos países diferentes modalidades, siempre tratando de obtener la máxima eficacia.

Las prácticas en L'Escola de Mestres de San Cugat están organizadas de la siguiente forma:

Segundo Curso - Primero de Especialidad

Durante el Segundo Curso (primero de especialidad en Preescolar) los alumnos de prácticas visitan distintos parvularios de Barcelona y pueblos de la Comarca del Vallés (Manresa, Sardanyola, San Cugat, etc.). Las visitas, en grupos de cinco o seis alumnos, están guiadas por un profesor-tutor encargado de las prácticas. Al final de las mismas se realiza en la Escuela Normal una sesión de trabajo, donde se analiza y discute el planteamiento pedagógico del parvulario visitado, la actuación de los niños, de los educadores, los fallos, las posibles soluciones, etc. Los alumnos realizan una memoria donde se recoge lo más relevante de sus observaciones, trabajo en el parvulario y conclusiones personales.

«Se suelen visitar hasta 50 parvularios», comenta a VIDA ESCOLAR, Carmen Ángel, coordinadora del Departamento de Preescolar de la Normal formado por 20 profesores (cuatro profesoras y dieciséis profesores).

Segundo año de especialidad-Ultimo de carrera

Durante el segundo año de especialidad y último de carrera, los estudiantes, además de las visitas y estancias en parvularios, realizan sesiones de psicomotricidad, títeres y viajes con niños de 3-6 años. En la Escuela Normal trabajan un día por semana sobre Didáctica de Psicomotricidad, matemáticas y Lenguaje escrito.

«Hay poco tiempo para la especialidad. Para Carmen Ángel, la carrera de Magisterio se queda corta, debería tener como mínimo cuatro años.»

RECICLAJE DEL PROFESORADO

Si en cualquier profesión es necesaria la actualización, en la docencia es imprescindible. Un enemigo natural del buen hacer del profesorado es la rutina. Por otra parte, en el mo-

mento actual, nuevos conocimientos, intereses y formas de vida hacen necesaria una constante renovación.

El Departamento de Preescolar de L'Escola de Mestres, atendiendo a esta necesidad, ha organizado durante el presente curso escolar, 83-84, junto a la Generalitat, unos cursos de sensibilización y Perfeccionamiento de Maestros de Preescolar. Para ello, los educadores de este nivel asisten durante dos horas a la semana a un Curso de formación de Preescolar, siendo sustituidos por alumnos de prácticas de la Normal. Con ello, se intenta reciclar al profesorado especialista y perfeccionar a aquellos que están preocupados por el tema de preescolar.

Dejamos el Campus de Bellaterra con sus árboles y explanadas; cae la tarde de otoño muy deprisa. Una nueva oleada de alumnos nocturnos invade las clases de la Normal.

J.R.H.

